



Es originario de Saint Louis, Estados Unidos. Ahí realizó su formación profesional en Administración con énfasis en Contabilidad, también cuenta con el grado de maestría en Educación con especialidad en Tecnología, Planes de Estudio y Enseñanza, y un doctorado en la misma área pero con enfoque a Liderazgo. Desde 1999 decidió asentarse en Aguascalientes junto con su familia pero es a partir de 2005 cuando comenzó su trayectoria en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, primero impartiendo algunos cursos de fomento de lenguas extranjeras, y luego varias materias en la carrera, hoy llamada Licenciatura en Docencia del Idioma Inglés. Actualmente es un profesor de tiempo completo adscrito al Departamento de Idiomas del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades donde compagina la docencia y, por primera vez, participa en un proyecto de investigación; además de ser ferviente asistente a cursos que le permitan la actualización y formación profesional, en el mismo sentido está comprometido para apoyar a otros académicos que busquen impulsar el idioma inglés en sus materias y/o clases. En esta edición de nuestra Gaceta Universitaria te invitamos a conocer a uno de nuestros *teachers*. ¿Cuáles son las diferencias educativas entre México y Estados Unidos? Para comparar los cursos de inglés en general con los que yo he tomado de español, puedo decir que no hay una gran diferencia en los programas, a pesar de que con cada maestro la enseñanza es distinta yo pienso que tiene más que ver con la forma en que los profesores imparten su materia, el método o los recursos didácticos que se emplean. Respecto a cómo los jóvenes aprenden un idioma distinto al nativo tampoco hay una diferencia, todo depende del perfil de los alumnos; lo que sí debemos recalcar son las diferencias que existen entre el inglés y el español. El primero es más difícil en la pronunciación pero, por ejemplo, los verbos son más fáciles; mientras que el español es más complejo por los verbos o los modismos. Cada idioma tiene sus particularidades, sin embargo ambos demandan una práctica constante así como una razón u objetivo para aprenderlo, es decir, un contexto para su utilización. ¿Cómo fueron sus primeros pasos en la Universidad Autónoma de Aguascalientes y qué actividades han sido las más significativas? Cuando comencé a impartir clases en 2005 sólo me enfocaba a las materias, pero con la responsabilidad de profesor de medio tiempo uno empieza a involucrarse en otras actividades, en mi caso estuve coordinando un programa para el fortalecimiento de las lenguas extranjeras el cual tenía como propósito apoyar a los profesores para mejorar sus cátedras; fue oportunidad para compagnar las cuestiones administrativas con la academia. Posteriormente, mi carga de trabajo creció con la plaza de tiempo completo, fue entonces cuando me involucré en otros aspectos como la coordinación del servicio social para los alumnos de las dos carreras del departamento, Docencia del Idioma Inglés y Docencia del Francés y Español como Lenguas Extranjeras; también he aprendido de las experiencias de otros colegas al coordinar el área académica para el desarrollo de habilidades con las cuales se apoya a los jóvenes para mejorar su aprendizaje del idioma. Adicionalmente, por invitación del profesor Luis Humberto Rodríguez, compañero del Departamento de Idiomas, estoy incursionando en la investigación con un proyecto que busca indagar los tipos de errores sintácticos o semánticos más comunes en la escritura de los aprendices de inglés de habla hispana para que

logren desarrollar mejor esta habilidad que en comparación con *listening*, *reading* o *speaking*, es de las más difíciles. ¿Qué sucede con las nuevas tecnologías de información y comunicación en el caso de la enseñanza de un idioma? Las tecnologías nos permiten tener un mayor contacto con los alumnos y ofrecerles un *feedback* más oportuno. Por ejemplo, en los ejercicios de *writing* podemos trabajar un mismo documento, intercambiar archivos y promover una interacción inmediata a través de los entornos virtuales. Muchas materias son susceptibles de adquirir esta forma de trabajo y a nosotros nos favorece dicha flexibilidad y retroalimentación fuera del salón de clase. Frente al crecimiento de la Institución en los últimos años, ¿qué es lo que más le ha llamado la atención? En el tiempo que he estado trabajando en la UAA he visto como se han mejorado varios aspectos en la docencia. Algo que para mí representó un cambio total fue la integración de las tecnologías educativas en el aula, cada profesor se benefició con las pantallas con acceso a internet, este recurso nos ayuda mucho porque facilita el proceso de enseñanza - aprendizaje, son herramientas que ofrecen infinidad de opciones para la práctica docente así como actividades para los alumnos que pueden realizar dentro y fuera de clase, y eso es fundamental en su formación. ¿Qué le preocupa a usted como universitario? De manera general creo que cada persona y cada institución deben tener una relevancia social. Como cada día hay más oportunidades de aprender nuevos conocimientos mediante las plataformas de internet, se deben encontrar nuevas maneras de ser más relevante y más útil para la sociedad. En este sentido, yo pienso que cada quien tiene el compromiso de generar más valor para nuestros alumnos, nuestro departamento y nuestra universidad para salir adelante e ir mejorando el servicio y la calidad de lo que estamos haciendo. Creo que debemos invertir en nuestros maestros y en aquellos proyectos y programas, yo siempre busco la forma de dar un valor agregado como profesor, pues los alumnos tienen a su disposición mucha información pero de mí depende que las clases les otorguen un conocimiento significativo. Estoy convencido de que como comunidad podemos trabajar para mejorar la calidad de la educación en México, es una responsabilidad en diversos niveles, pero cada uno tenemos un rol que cumplir.